SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts —En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos* | Gerona jueves 25 de agosto de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.547

Una Real orden y una carta

La *Gaceta* del dia ventiuno del actual publicó una Real orden disponiendo:

Artículo 1.º Las mercancías que se esporten de la península é islas Baleares con destino á Cuba y Puerto Rico seguirán documentándose como hasta ahora en la forma que previene el artículo 167 de las Ordenanzas de Aduanas, y no satisfarán el impuesto del 2 y medio por 100 de esportación siempre que se justifique la llegada á los puertos respectivos por medio de un certificado espedido precisamente por las autoridades españolas de aquellas islas.

Para garantir en su caso el pago del citado impuesto, los esportadores prestarán obligación suficiente en la aduana de salida.

Artículo 2.º. Las mercancías de Cuba y Puerto Rico que en virtud de lo prevenido en la disposición 8.ª del arancel han venido admitiéndose en la península é islas Baleares con franquicia de derechos, seguirán gozando de igual beneficio, siempre que intervengan y autoricen los correspondientes documentos y el embarque las autoridades españolas, entendiéndose que á las procedencias de puertos en que aquéllas no existan, se aplicarán en la península é islas Baleares los derechos de la primera tarifa del arancel.

—

Como se vé, la calamidad financiera conocida en la actualidad por don Joaquin Lopez Puigcerver, que no tiene rival en eso de llevar revolcones como ministro de Hacienda, ha desoido una vez más los deseos del país, y *terco* en sus torpezas, insiste de nuevo en perjudicar á la industria corcho-taponera, á la que tanto halagó y ofreció cuando vino á esta provincia haciendo el triste papel de propagandista electoral.

Los esfuerzos de nuestros industriales han sido completamente inútiles, y el ministro, que, no obstante las dificiles circunstancias porque el país atraviesa, no titubea en perturbar á los pueblos de esta provincia secundando las iniquidades y explotaciones que meditan los caciquillos y la célebre agencia, no titubea tampoco en negarse á los clamores de nuestros industriales que pedían la supresión del impuesto á la exportación, medida interesante y única beneficiosa á la industria corcho-taponera, ya que el mercado de lo que puede decirse fueron colonias españolas, es un mercado sin importancia para ella.

—

Precisamente con fecha veinte del actual, cuando estaba en la imprenta de la *Gaceta* la Real orden que precede, nos escribía un amigo nuestro y del conde del Villar diciéndonos los esfuerzos hechos por dicho señor en favor de esta nuestra combatida industria, y despues de comunicarnos que nuestro amigo se encuentra en los baños de Paracuellos de Piloca (Zaragoza) baños que toma por prescripción facultativa, nos dice:

Nuestro amigo, no obstante su estado de salud, se dedica desde el balneario á no cejar en su campaña en favor de la industria corcho-taponera. Se ha dirigido á todos los individuos que componen la junta de aranceles y valoraciones, haciéndoles comprender la necesidad y conveniencia de la supresión del impuesto de 2 y medio por 100 á la exportación.

Dicha junta opina que, efectivamente, debe suprimirse dicho impuesto para las manufacturas que se exporten á *todos los paises*; pero el ministro de Hacienda no quiere confesar la derrota en sus planes financieros y económicos y SOLO quiere que se haga extensiva la supresión para los artículos que se envíen á Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Estos mercados comprenderá V. que no tienen importancia para la industria taponera, á más de que, como perderemos estas colonias en breve, se han de ver sus plazas surtidas por los artículos de los Estados-Unidos.

¡Qué manera de entender los intereses nacionales!

Dicha supresión, si se llevara á cabo como quiere la junta de aranceles y el fomento de la industria nacional de Barcelona, comprendiendo á *todos los paises*, disfrutaría de este beneficio la industria corchera; pero ese *gran protector* de esta industria, solo deja sus trascendentales medidas de salvación para cuando está fuera del Gobierno y para embaucar á los incautos en tiempos de elecciones ofreciéndoles el oro y el moro.

Siga V. en su campaña, que le aplauden todas las personas de corazón y honradas.

—

Esto dice nuestro amigo, y á fé que tiene razon de sobras. La provincia, víctima de los manejos de Puigcerver, que no conseguirá formar iglesia haga cuanto quiera, vé á su industria corchera víctima también de ese funesto hombre, mediania política y nulidad financiera que falta ahora á sus ofertas con la frescura de quien le importa poco quedar bien ó mal ante el país á quien tantas felicidades prometió.

Y por si alguna prueba faltaba, ahí está esa Real orden.

Tierras para los soldados

Donativo generoso

El senador don José María López y López ha tenido el noble y loable rasgo de ceder una de sus fincas en la provincia de Sevilla, para repartir'a entre licenciados de los Ejércitos de Cuba y Filipinas que hayan regresado heridos ó enfermos.

En un comunicado que dirije á *El Regional*, de Sevilla, dice don José María Lopez:

«Aunque daré la preferencia á los hijos de esta provincia, entiéndase que no excluiré tampoco á los que no lo sean, y que las parcelas de terreno que se adjudicarán á cada solicitante, sean proporcionales al número de éstos, pudiendo dirigirse las reclamaciones á nombre de los excelentísimos señores capitán general, gobernador civil y alcalde de esta capital (Sevilla), enviando yo al último de los mencionados, los títulos de las fincas para que pueda hacer cuando antes efectiva la donación. También puede dirigirse á mi hijo don José López Morales, que habitualmente resida en esta ciudad (Ecija).

«No terminaré sin hacer constar dos cosas para mi de algún interés. Primera, que al obrar como lo hago no pretendo enmendar la plana á nadie, sino únicamente favorecer la situación de una pequeña parte del heróico Ejército español, que es el único que ha merecido bien de la Patria en esta contienda, y que si he tenido que recurrir á este comunicado para anunciar el donativo, es por haber llegado á adquirir el convencimiento de que en los centros oficiales no se miran con tanto interés estos asuntos como aquellos que se relacionan con cuestiones electorales, exigencias de caciques y otras exigencias de política menuda, probando esta mi aseveración el haberme dirigido *hace dos meses* á dos personajes importantísimos de la situación *sin que hayan influido en poco ni en mucho á hacer efectivo el donativo en cuestión*. Segunda, que la finca consta de tres cientas fanegas á la cuerda, casi todas bajo un perímetro; la constituyen tierras laborables unas y de pasto y monte bajo otras, y radican en el distrito de Écija, término municipal de la villa Luisiana, y que la distribución de sus tierras puede hacerse desde el 15 de septiembre próximo, fijando esa fecha para que desde el plazo que media puedan hacerse las reclamaciones.»

DE TODAS PARTES

Fuerzas navales de los Estados-Unidos

La distribución de las fuerzas marítimas combatientes de los Estados-Unidos, que acaba de ser modificada, es en la actualidad la que sigue:

1.º Escuadra del Atlántico del Norte, fuerte de noventa y dos buques, de los cuales uno es acorazado de primera, otro, el «New-York», que ostenta la insignia del almirante Sampson, es crucero acorazado, cuatro son grandes monitores y siete más torpederos.

2.º Escuadra volante mandada por el comodoro Schley á bordo del crucero acorazado «Brooklyn», formada por quince buques, de los que tres son de combate, uno crecero protegido y otro auxiliar.

3.º Escuadra de Europa, al mando del comodoro Watson, con el crucero protegido «Neward» compuesta de seis buques, tres de ellos de combate, y los otros tres cruceros auxiliares.

4.º Escuadra de Asia, dirigida por el contralmirante Dewey, que navega en el «Olimpia», y la cual consta de 17 buques, entre los que hay dos grandes monitores y cinco cruceros protegidos.

5.º Escuadra de cruceros del Norte, bajo la direccion del comodoro Howell, en el crucero «San Francisco», formada por ocho buques, entre los que se cuentan un buque ariete y tres cruceros protegidos.

6.º Escuadra del Pacífico, cuyos ocho buques dirige el contralmirante Milier.

Para la defensa de sus costas dispone además de 18 buques, colocados bajo el mando del contralmirante Erben.

Diez y siete barcos no permanecen á ninguna agrupacion, seis se hallan sin armamento y diez están dedicados á instruccion.

Desde Madrid

Nótase ya en general el deseo de conducir á la opinión pública por el camino que verdaderamente ha de conducir á la regeneración de España, y hasta los mismos que antes creían desfavorable para la Patria el decir las cosas como ellas eran, las dicen ya de un modo que se puedan entender clara y prontamente.

Mejor hubiéramos estado si antes se hubiera seguido esta conducta; acaso no estaríamos á estas horas llorando el desastre de que acabamos de ser víctimas, y tal vez lo hubieran sido los que se enorgullecen llamándose vencedores, aunque probablemente, si la opinión pública hubiera estado advertida de cual era la situación de España, ni hubiéramos ido á la guerra, ni lloraríamos hoy sus tristes consecuencias, ni hubiera estallado quizá la insurrección que tan cara nos acaba de costar.

Porque real y verdaderamente, aquí lo que pasó fué que se ignoró desde el primer momento lo que no se debía ignorar aspirando como aspirábamos á salir del trance airosos.

No ha habido más, nada más que esa ignorancia.

Por eso nos agrada el ver que ahora vá diciéndose la verdad para que se ilustre la opinión, empezando por exponer la idea, expuesta por nosotros muchas veces en estas cartas, de que poco ó nada beneficioso pueden hacer los gobiernos si los gobernados no los ayudan.

Ha sido necesario que lo que nosotros anunciamos se realice en todas sus partes para que se empiece á hablar con franqueza Pero, sin embargo, todavía no es ésta tan grande que se atrevan los que podrían hacerlo, á decir lo que sienten respecto de las Filipinas. Todavía hay muchos que solo porque no se les acuse de malos patriotas, dicen que se debe conservar lo que quede del archipiélago, y otros que, creyéndolo así con más buena fé que espíritu práctico, piden la conservación de un territorio que pueda hacer derramar no pocas lágrimas á la nación española.

Los que esto creen, piden que se aplique á las Filipinas un buen sistema de colonización, y con esto demuestran la buena fé que citábamos, pero ponen también de manifiesto que no conocen á su país, porque éste no ha colonizado mal porque quiso, sino porque no supo hacerlo bien, y como esto no se aprende en un instante, es seguro que la colonización que ahora siguiera haciendo sería tan deficiente como esa que nos ha llevado á la pérdida de lo mejor de nuestro imperio colonial.

Hay también quien dice que no nos debe quedar nada de las Filipinas, llegando algunos hasta proponer que se venda lo que nos dejen los yankées.

Sin citar nombres, y de una manera muy velada, nosotros decíamos esto en una carta que se publicó en LA LUCHA al principio de la guerra. De modo que ¡cómo hemos de censurar á los que aunque con retraso vienen á ver lo que nosotros veíamos antes!

Quedarse con el resto del archipiélago es dejar sembrada la insurrección que pronto nos costará hombres, dinero y acaso algún nuevo conflicto internacional. Venderlo al que mejor lo pague, es mejorar nuestra situación financiera y tal vez reconstituir nuestras fuerzas de mar.

Si allí no existiese el espíritu de rebelión, si las Filipinas fuesen españolas, de otro modo habría que hablar; pero no es así, y si en algunas islas no ha estallado la insurrección no quiere esto decir que no haya deseo, sino que se espera hacer algo que se parezca á lo que acabamos de ver en Puerto-Rico, la colonia fidelísima, según se decía aquí, que sin perder hombres, sin derramar sangre, sin gravar su presupuesto y sin destruir nada de lo que en Cuba se ha destruído por rebeldes y leales, ha dejado de ser española con una diplomacia que casi estábamos por decir que para nosotros la quisiéramos los españoles.

Somos, pues, nosotros, partidarios de que se venda lo que nos quede del archipiélago, porque entendemos que esto tendrá dos ventajas: la de aliviar un tanto nuestra situación presente y la de evitarnos grandes males futuros.

Ya es tarde para que aquello sea español.

Carmón.

22 agosto 1898.

SUSCRIPCION NACIONAL

para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra.

	Pesetas
Suma anterior.	15.648'35
JUNTA MUNICIPAL DE TORROELLA DE FLUVIA	
Rdo. D. Esteban Esteba, presidente	10
D. Juan Gallart, alcalde	1
D. Miguel de Pont, tesorero	25
D. Narciso Colls, vocal	1
D. Salvador Puig, id.	1
D. Sebastian Ripoll, id.	1
D. Ramón Figueras, secretario	2
D.ª Maria Geli	1
D. Juan Moner	10
D. José Vidal	2
D. Jaime Bonet	2
D. Juan Canals	15
D. José Mención	25
D. Martin Cebriá	5
D. José Ayats	10
D. José Solá	1
D. Francisco Alsina	20
D.ª Maria Oliva Figueras	20
D.ª Maria Cairó	55
D. Pedro Ferrer	1
D. Juan Lapedra	10
D. Juan Casademort	2
D. Pedro Giralt	1
D. Cipriano Teixidor	20
D. José Sastre	25
D.ª Josefina Dalmau	20
D. Pedro Vinardell	20
D.ª Margarita Junoy	05
D. Isidro Teixidor	1
D. Ramón Maset	25
D. Juan Fábregas	50
D. Miguel Batlle Arbusi	50
D.ª María Llach	25
D. Miguel Oliveras	1
D. José Sala	10
D. Juan Serra	1
D.ª Marí Vilanova	15
D. José Traiter	25
D. Juan Sala	25
D. Rafael Ferrarós	20

D. Narciso Gou.	15
D. Juan Verdaguer..	25
D.ª Catalina Masjoan. . . .	1
D. Gerónimo Ferrer.. . . .	50
D. Juan Foix..	10
D. José Pagés.	15
D. Mauricio Teixidor. . . .	55
D.ª Magdalena Plaja. . . .	25
D. María Pujadas.	10
D.ª Ana Roquer.	30
Total.	15.716'70

CARTAS
del médico Fachenda á Pepín el joven

Llano del Tonto y agosto 1898

Continuando mi relato, amigo Pepín, debo decir, para que veas la suerte cuan lóca es, que mi fama fué subiendo como la espuma; ya no era el barrio campo de mis primeras operaciones, circo á propósito para mis equilibrios y fantasmagorías, ya era la ciudad coliseo monumental en cuyo centro iba á sentar mis reales decidido á conquistar faja ó caja como dijo el general Prim en cierta oportuna ocasión, y que aplicado á mi puede traducirse por fama ó desprestigio.

Se me olvidó decirte, que cuando comenzé á contar con la protección de mi buen don Juan, para hacer como que le correspondía en lo que buenamente podía, visitaba con frecuencia la farmacia que tenía y tiene aun un sobrino suyo; á ella mandaba directamente las recetas que extendía sin que nadie me lo hubiera pedido, y *coram populo* me hacía lenguas de las bondades de don Juan y de la escrupulosidad farmacéutica de su pariente, cuya farmacia colocaba, con la elocuencia que Dios me ha dado, en los cuernos de la luna.

Pues como te decía, entre unas cosas y otras tenía fama de buen doctor, y crecía y crecía tanto, que expontáneamente la gente me llamaba no solamente á consultas sino á visitas; yo tuve buen cuidado de no descubrir mi propia naturaleza; encerrado en mi hipocresía marchaba á maravilla, ya tuve necesidad de señalar una casa en la ciudad en donde recibí recados y avisos. Viento en popa y á toda vela marchaba; los empleados, agredecidos á mi desprendimiento, eran unos pregoneros de mi primera fuerza, y por ellos visitaba á cuantos funcionarios de alta jerarquía llegaban; de estos pasé á ser el médico obligado de gobernadores civiles y militares, secretarios de ambos gobiernos, interventores y administradores de Hacienda, y otros peces sociales de mayor ó menor cuantía, de modo que mi aparente desprendimiento, fué trigo arrojado en tierra fértil que daba abundantes cosechas.

Esta fuerza que impulsaba, iba ayudada por una comadrona muy sagaz, unas cuantas lavanderas, que introduciéndose en todas partes, como tu sabes, son pregoneros constantes de tu nombre, gacetas populares de tu prestigio y heraldos infatigables que te precedan á todo y por todas partes; hay en economía política un principio que dice que los gastos que se invierten en servicios públicos son reproductivos, y aplicado al interés particular puedo asegurarte que el gasto de servicios gratuitos que hagas á la gente pobre, es una contínua fuente de beneficios sonantes y tocantes que han venido á fortalecer mi caja y á ser escalera maravillosa de que nos habla la Santa Bíblia segun nos decía el dómine del pueblo en los años infantiles.

Ya puesto en camino y poseyendo prestigio propio, pensé que el barrio, génesis de mis famas portentosas, era cuchitril deshalajado para un hombre de mis circunstancias: ocurre en lo social lo que con los cigarros; fumas y fumas gozando el placer del vicio, y acabas por tirar la colilla sin la cual no hubieras saboreado el aroma de la planta tropical. El barrio era ya para mi la colilla con que demostraba mi ingratitud, y ya procuraba aparecer con más corteza de importancia, si bien guardándome del disgusto de la gente humilde que, créeme Pepín amigo, es la peana de todas las nulidades como yo, como en el prestigio de todos los charlatanes y sacamuelas que le adulan y lo embaucan.

Determinéme pues á mudar de domicilio; pero antes debía redondear mi plan, rodeándome también de los médicos más modestos á quienes me convenía requerir á la completa impotencia unciéndolos á mis exclusivas iniciativas; debía dejar la tutela de don Juan, que me resultaba denigrante debia buscar una farmacia que se asociara á mis deseos y me produjera beneficios tangibles, y así pensado y hecho, despues me dedicaría á desprestigiar á mis compañeros de profesión y á engañar doblemente á las gentes que ya en Dios creian y en mi adoraban.

Ten un poco de paciencia, Pepín amigo, y sabrás como fué todo.

Tu afectísimo,

Fachenda.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 23

Regreso y sustitución

Es probable que en sustitución del señor Pastor y Landero, para cuyo regreso á la península en uno de los primeros vapores que salgan de la Habana se ha autorizado al jefe del Apostadero de dicha capital, señor Manterola, se nombre al jefe de Estado mayor del Apostadero citado señor Marenco, para la comisión de evacuación de la isla de Cuba.

Telegramas

Se ha leido en Consejo un telegrama oficial del general Rios, fechado en julio y recibido esta tarde, en que dicho general da cuenta de haber recibido y distribuido los fondos que le giró el Gobierno.

Se han recibido también esta tarde telegramas de los generales Blanco y Macías, relativos á consultas sobre concentración de tropas y asuntos de servicio, telegramas que han sido contestados por el ministro de la Guerra.

Varias noticias

Habana.—Ha regresado á este puerto el «Infanta Isabel», que fué á Gibara para llevar pliegos al general Luque.

Los cabecillas Calixto García y Feria y algunos otros están hace varios dias en dicho pueblo, en donde ondean la bandera norte-americana y la cubana.

El mando superior de la plaza lo tiene el comandante del barco norteamericano «Narhville».

Segun noticias autorizadas, el general Luque recibió los pliegos con la noticia de la paz cuando se disponía á atacar á Gibara, despues de tomar el poblado de Aura.

En Filipinas

Nueva-York.—Telegrafían desde Manila que las conducciones de agua para la ciudad continúan en poder de Aguinaldo.

Dicen también que, aunque la actitud de dicho jefe parece menos hostil hacia los norteamericanos, ha enviado emisarios al sur del Archipiélago para preparar la insurrección.

También se protesta contra su actitud benévola respecto á los norteamericanos y ha de costarle gran trabajo contener á los insurrectos, muchos de los cuales han abandonado el campamento de Aguinaldo, para intentar algo en la ciudad, desobedeciendo las órdenes de su jefe.

La población está ocupada por 10.000 soldados norteamericanos.

Dimisión

En un telegrama de la Habana se dice que el general García ha presentado nuevamente su dimisión y le ha sido admitida.

Régimen aduanero

En el nuevo régimen aduanero para la isla de Cuba, se concede á todas las mercancías estranjeras la tarifa anteriormente reservada para las mercancías españolas, en términos que las mercancías norteamericanas no obtienen beneficio alguno.

En la Habana

A pesar de la opinión del cónsul de Inglaterra, el general Blanco ha prohibido el desembarco de corresponsales de periódicos norteamericanos, á causa de lo difícil que sería protegerles contra cualquier atropello.

La maldición

La carretera surcaba la llanura de extremo á extremo, y por la carretera avanzaba el pelotón de quintos, con un sargento al frente y dos soldados á retaguardia.

No había un arbol en toda la extensión del horizonte; no surcaba el cielo ninguna nubecilla que entoldase el sol; caía éste á plomo sobre la tierra gris, sobre la carretera blanca, sobre el pelotón de hombres que caminaba fatigosamente.

Ni una voz interrumpía la monotonía de la marcha. El grupo avanzaba con el mismo silencio de las sombras que proyectaba en su camino.

Las brisas habian emigrado de aquel páramo inacabable, y un há ito de fuego surgía del terruño calcinado.

Los postes telegráficos flanqueaban la carretera, y con ella se perdían de vista. Los alambres brillaban al sol como si fueran de oro; los mástiles, con sus aisladores de porcelana, servían de fúlgido señuelo á los pájaros de la campiña.

Algunos se detenían sobre aquellos hilos brillantes, ahuecando sus alas hasta que el calor del alambre los ponía en fuga precipitada y doliente.

La carretera y el telégrafo eran los únicos signos que en la vasta planicie de la llanura marcaban la inteligencia del hombre; sus cuidados y desvelos; sus previsiones y sus trabajos; sus intereses y sus amores.

Borrada aquella senda, derribados aquellos postes, hubiérase creído que jamás alma humana había alentado en aquel rincón del planeta.

Ni un palomar, ni una fábrica, ni un redil, ni un surco del arado denotaban la vida y los afanes del hombre.

Y sin embargo, allá, delante, caminaban los hijos de la llanura, los retoños más floridos de la raza, la esperanza de muchos hogares, el consuelo de muchos corazones.

Allá iban, sin resistencia y sin amargura, á la guerra por la Patria, por la Patria, simbolizada para ellos en los campos cenicientos, pedregosos, solitarios, tristes y abrasados que dejaban tal vez para siempre.

¡Para siempre! Favor del cielo sería en cualquier mortal verse libre de volver á pisar aquella tierra miserable; y, sin embargo, de toda ella parecían surgir gritos de amor, solo comprensibles de aquellos mozos que avanzaban por la carretera, volviendo atrás la mirada para despedirse una y otra vez de tan queridas soledades.

Andando, andando, llegó el grupo á una venta.

Con sus paredes terrosas, sus tejados irregulares y ennegrecidos, tenía el edificio el mismo sello de pobreza que la campiña entera. Pero allí, al menos, había signos de vida que alegraban el alma; un penacho de humo se escapaba de la chimenea, unas cuantas palomas revoloteaban sobre los corrales, un pozo levantaba su brocal al abrigo de un álamo, y un emparrado cubría la puerta, brindando al caminante el grato refugio de su sombra.

Allí se detuvo el pelotón de quintos, agasajó el ventero al sargento, requebraron los soldados á los maritornes, bebieron hasta hartarse las reclutas del agua cristalina del pozo... Hubo un momento de comunicativa expansión, de bromas, y de saludos. Después se organizó nuevamente la comitiva, y cuando ya se alejaba por la carretera, una viejecilla, fibrosa y arrugada, que había presenciado la escena desde un rincón del emparrado, exclamó con voz enérgica:

—¡Maldita, maldita guerra! como se llevan á esos se llevaron á mis hijos, y no han vuelto!

Cerró sus puños descarnados, levantolos con muda amenaza hacia algun invisible fantasma del cielo ó de la tierra, y prosiguió también su marcha á traves de la llanura.

Entre tanto la «madre tierra», pobre, abandonada y entristecida, parecia repetir la maldición de la vieja y clamar también por aquellos hijos, arrebatados para nutrir al monstruo insaciable de la guerra.

P. Rovira.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos con jamón.—Chuletas de carnero á la francesa.—Merluza á la catalana.—Queso.—Postres.

COMIDA

Sopa campesina.—Anguila á la tártara.—Pichones á la española.—Croquetas de seso.—Ensalada.—Postres.

Chuletas de carnero á la francesa.—Se preparan y se asientan con la maza, dejando el hueso á una de cada tres. Se coloca esta, la del hueso, en medio de las dos deshuesadas, untándola antes con manteca de vaca y un punto de sal; y compriméndolas bien para que formen un solo trozo, se asan á fuego fuerte sobre la parrilla.

Se sirven en la forma en que se han asado y rociadas con zumo de limón.

Pichones á la española.—Escaldados en agua hirviendo los pichones, colóquense en una cacerola que contenga un lecho de lonjas de tocino, una tacita de buen caldo, dos cucharadas de aceite, un vasito de vino blanco, perejil, tomillo, cebollas, ajos, pimienta y la sal necesaria.

Cocido que esté todo, se colocan los pichones en una fuente y se rocian con su mismo caldo, pasado antes por un tamiz.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación, ha puesto en conocimiento del señor gobernador civil interino de esta provincia para efectos de la Real orden circular de 11 del actual inserta en la *Gaceta* del 12 de este mes, que procedentes de Santiago de Cuba han salido los siguientes vapores:

El «Alicante», el 10 de agosto para la Coruña, con 47 oficiales y 1.071 individuos de tropa.

El «Isla de Luzón», el 14 del actual para Vigo, con 157 oficiales y 2.056 soldados.

El «Isla de Panay», el 19 del corriente, con 130 oficiales y 1.599 individuos de tropa.

El «Villaverde», el 19 de agosto para Vigo, con 89 oficiales y 568 soldados.

El «Covadonga», con igual fecha que la anterior, para Santander, con 143 oficiales y 2.148 individuos de tropa.

El «Monserrat», procedente de Matanzas, el 16 de agosto para la Coruña, con 594 soldados.

—De nuevo volvemos á llamar la atención del ingeniero jefe de obras públicas de esta provincia, señor March, respecto al estado de suciedad en que se halla el puente de piedra.

—El conocido artista señor Gil, ha hecho proposiciones al Ayuntamiento para la explotación de nuestro coliseo.

—Se ha firmado el Real Decreto en virtud del cual se restablecen las garantías constitucionales esclusivamente para todo lo relativo á las elecciones provinciales.

—El administrador principal de Correos de esta, en atento B. L. M. se ha servido remitirnos un cuadro de los servicios que, con motivo del cambio de itinerario de los trenes correos, empezó á regir en esta capital desde ayer, el cual publicamos en otro lugar de este número, agradeciendo á don Luis María Jorro Barber su atención.

—La Policia continua prestando el buen servicio de denunciar á cuantos jóvenes de menor edad van á bañarse en los rios sin ir acompañados de personas mayores, único medio de evitar desgracias.

Ayer fueron amonestados los jóvenes Pedro Puts, Pedro Muriscot y Enrique Malagrida.

—Nuestro querido y respetable amigo señor conde de Serra y Sant-Iscle, se encuentra veraneando en su casa-palacio de Torroella de Montgrí.

—En Figueras ha fallecido el ñáñigo Pedro Ramirez.

—Segun noticias, en el certámen de Olot que debe celebrarse con motivo de las próximas fiestas del Tura, han sido premiados

los jóvenes poetas de esta ciudad señores Morató, Balari y Fontanilles.

Nuestra enhorabuena.

—Un incendio en los montes alcornocales de Solius, del término de Santa Cristina de Aro, ha destruido veinte y cinco vesanas de bosque pertenecientes al manso Tayadas, propiedad de los herederos señores Vicens.

Se supone que el siniestro fué casual.

—Según dicen de Estokolmo, el insigne geógrafo y explorador Nordenskjoeld, ha firmado que el capitán de la ballenera «Thiste» mató un pichón, en una de cuyas plumas se leía el nombre de Andrée y la noticia de hallarse en el Polo.

El célebre viajero cree auténtico el mensaje y encuentra muy natural que el citado pichón haya podido hallarse en las aguas siberianas.

Nordenskjoeld supone á Andrée de regreso de su viaje.

—Procedente de Madrid ha llegado á Canet de Mar, el general de brigada don Eugenio Torreblanca.

—Probablemente hoy serán fijados los carteles anunciando la becerrada benéfica que el domingo próximo ha de celebrarse en nuestra Plaza de Toros.

También se expondrán las fotografias de los jóvenes aficionados que tomarán parte en la corrida, así como las moñas y banderillas.

—Por el Ministerio de la Guerra se ha resuelto que se faciliten diez dias de haber como ausilio de marcha, á los individuos de tropa que hallándose con licencia ilimitada como procedentes de Ultramar, fueron llamados á filas en virtud de la Real orden del 1.ª del pasado mes de julio, regresando á sus casas por no encontrarse en condiciones de prestar servicio.

—Un labrador de Alcoy, llamado Vicente Senabre, que estaba trabajando en uno de los bancales contiguos al sitio denominado La Riba, vió uno de los cables de la sociedad electricista tendido á lo largo del bancal y, desconocedor del peligro, *quiso* apartarlo con la mano, pero recibió tan tremenda sacudida que cayo al suelo sin sentido, teniendo, además, la mala fortuna de quedar en contacto con el hilo.

Las continuadas y violentas descargas eléctricas le produjeron la muerte por asfixia, ya que no pudo ser auxiliado por sus compañeros, pués también uno de éstos recibió una descarga al ponerse en contacto con el cuerpo del desgraciado jornalero.

—Se ha firmado el Decreto disponiendo se entreguen por el Ministerio de Marina á la compañía trasatlántica española los buques propiedad de la misma que se armaron en cruceros durante la guerra.

Estos son el «Ciudad de Cádiz», el «Alfonso XIII», el «Buenos Aires», y el «Joaquin del Piélago», el cual está en Canarias y ha recibido orden de regresar á Cádiz para aquel objeto.

Parece que la citada Compañía destinará dichos buques á la repatriación de las tropas de las Antillas y Filipinas.

—Se encuentra enfermo de gravedad el jefe de la Guardia municipal señor Serrano.

Deseamos su alivio.

—En la calle del Pavo hubo ayer mañana una *escandalera* entre dos mujeres por cuestión de pantalones.

Despues de mucho gritar y gesticular, convinieron ambas que era una tontería pelearse por un hombre que tiene jurado no se ha de casar jamás.

El público que presenció la escena, no dejó de pasar un buen rato, pues las chinitas que las dos mujeres se dirigieron fueron bastantes tan picantes como cómicas.

—De un tejado de una casa de la calle de Albareda se cayeron ayer tarde á la calle algunos ladrillos, sin que afortunadamente causasen ningun daño.

—El escultor catalán don Agustin Querol, ha sido nombrado por el Gobierno alemán comendador de número de la distinguida orden de San Miguel, por las obras que presentó dicho escultor en la Exposición artística de Munich.

—Ha embarcado para Palma de Mallorca en el último vapor correo «Lulio», el teniente general don Valeriano Weyler.

—En Casavieja, provincia de Avila, una madre desnaturalizada, llamada Bruna González, dió muerte á un hijo suyo en el momento de nacer, estrangulándolo en un sitio inmediato á la Garganta de los Molinos, donde fué encontrado el cadáver once dias después.

—Parece que está definitivamente acordado que la candidatura ministerial de diputados provinciales en el distrito de Olot-Puigcerdá, la componga el silvelista don José Puig, el fusionista don José de Brandia y don José Begudá.

No dudamos de que saldrán victoriosos en la *lucha electoral*.

—Desde julio á septiembre de 1897, fallecieron en la isla de Cuba los siguientes individuos de tropa naturales de esta provincia:

Domingo Bosch Padimenta, de San Hilario Sacalm; Salvador Borrás Torroulla, de Blanes; Salvador Roldan Bañeres, de Bulla; Enrique Viñas Pagés, de Darave; José Vallovera Roqueta, de Llagostera; José Tuno Pons, de Espenauro; José Rodriguez Garcia, de Figueras; Esteban Pujolá Cecilio, de id.; y Remigio Pagés Tul, de Cistella.

—A los muchos veraneantes que se encuentran en Puigcerdá, y que ya hemos citado, hay que añadir los siguientes:

Don Manuel Degollada y esposa, señor Amatller y familia, don Buenaventura Puig Morer y esposa, doña María Gibert de Mas, don Francisco Bertrán, familias de Moragas y de Mitjans, familias de Cervosa, de Francisco Vidal y de Eugenio Ribas, monsieurs Hoesley, y familias de Estruch y Agustín Alabart.

—Hemos recibido muchas pruebas de agradecimiento de la mayoría de los vecinos de la calle del Carmen, con motivo del suelto que en nuestra edición de antes de ayer dirijimos á nuestra primera autoridad local á fin de que quede toda la noche alumbrada aquella.

Repetimos que estamos plenamente convencidos de que el señor Boxa atenderá reclamación tan justa.

—Para la fiesta mayor que durante hoy, mañana y pasado celebra la vecina población de Torroella de Montgrí, está contratada la apludida orquesta «La Principal» de La Bisbal.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
Santos Luis Rey y Ginés
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia de San Lucas

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

Gerona 24 agosto de 1898. El Administrador principal, *L. Jorro.*

menzaba á pensar en lo que podia complacer al que ella miraba como á un bienhechor y se sentia dispuesta á querer cómo á un padre.

En su consecuencia, le exigió que volveria á sus paseos diarios, considerándolos necesarios á la salud. El caballero, por su parte, contento con aquel suave y afectuoso cautiverio, seguia puntualmente las órdenes de la joven, y como un instrumento bien arreglado que, desordenado momentáneamente, recobra al primer equilibrio su movimiento habitual, destinaba como antes dos horas entre el almuerzo y la comida á sus paeo por los altillos.

Pero entonces el paseo se daba en compañia de Black, el cual, participando de todos los sentimientos de su amo, era al parecer, si no el perro mas dichoso, á lo menos uno de los mas dichosos de la creacion.

Hemos dicho que el caballero se habia propuesto descubrir el miterio del nacimiento de Teresa.

Tomar un partido no habia sido fácil para un hombre que hasta entonces habia pasado su vida en una soñolencia indiferente y apática; y tomado ya en el fondo, faltaba decidir la forma en que lo seguiria.

Los paseos del caballero le servian para buscar esa forma.

¿Qué podia, qué debia hacer Deodato para conseguir el fin que se proponia?

Su precupacion era grandísima, y únicamente los saltos y fiestas de Black tenian el privilegio de distraerle.

El caballero tardó pues mucho tiempo en notar la grosera afectacion con que los mismos qué habian sido con mas frecuencia sus huéspedes, aparentaban no verle cuando pasaban por su lado, á fin de no saludarle.

Sin embargo, un dia que, menos distraido que de costumbre, saludó ceremoniosamente á una vieja viuda que predominaba en la sociedad del claustro de Nuestr aSeñora,

—Eso no seria la dicha, repuso Teresa, sino una reparación y nada mas.

—Pues ya seria algo, á lo que entiendo.

Teresa meneó la cabeza.

—¿Cómo quereis, dijo, que un joven noble y rico consienta jamás en casarse con una pobre obrera? Le he servido de juguete, no hay mas. ¿Creeis que nunca se habria atrevido á hacer á la hija de un conde ó de un marqués, con un padre ó hermanos que la vengasen, el ultraje que sin vacilar hizo á una pobre huérfana?

Deodato sintió una punzada en el corazon, y centelleáronle los ojos; era la primera vez que abrigaba un deseo de venganza.

Nunca exparimentó contra el señor de Pontfarey nada que se pareciera á lo que acababa de sentir contra Gracian.

Recordó con cierta alegria que durante su viaje á Méjico habia aprendido á disparar una pistola con bastante destreza para no errar sino de tres veces una á los famosos loros verdes que Dumesnil nunca erraba.

Luego, como por instinto, ejecutó la finta que constituia el bote secreto que el capitan le habia enseñado, y que este aprendió de un maestro de esgrima napolitano.

¿Por qué pensaba en todo eso y apretando los dientes? El caballero no lo sabia; pero lo cierto es que pensaba en ello.

Con respecto á Teresa, permanecia callada y abatida, sin ver el ceño que por un momento puso el caballero, ni el movimiento de mano que hizo al descubrir en el aire su estocada secreta.

Aquella conversacion la habia debilitado considerablemente, y á las últimas palabras que pronunció y hemos trascrito, tuvo otro acceso de tos, de la tos seca y profunda que ya tan sérios temores habia inspirado á La Graverie.

El caballero esperó pues otra ocasion para pedirla los ul-

timos pormenores, si aun la quedaban algunos por revelarle.

Tenia observado que Teresa no habia pronunciado una sola vez el nombre de familia de Enrique y Gracian, y que únicamente les habia citado con sus nombres de pila.

Pero para dar con Gracian el dia que quisiera tener una explicacion con él, no necesitaba Deodato saber su apellido, pues no ignorando el regimiento en que el jóven servia, seríale fácil averiguar en el ministerio de la Guerra en dónde estaba de guarnicion el regimiento, y la fisonomía de Gracian y la de su interlocutor Louville se habian grabado bastante en su memoria para que no tuviese duda alguna de conocerle á primera vista.

Lo que el caballero juzgaba mas urgente en aquellos momentos, era cercionarse de la realidad de las esperanzas que habia fundado en el misterio que envolvia el nacimiento de Teresa; en el sentimiento desconocido que la jóven le habia inspirado hallaba goces tan puros, un encanto tan poderoso, un atracctivo tan profundo, que ardia en deseos de legitimar esos goces, para disfrutar de toda la dicha que aquel sentimiento podia proporcionarle.

Ante todo, sin embargo, Teresa habia de encontrarse bastante bien para que al dejarla Deodato con objeto de empezar sus pesquisas, no abrigase inquietud alguna, no diremos por su salud, sino por su vida.

XXVIII

Conmuévele por un momento al caballero de La Graverie el escándalo que causa en la virtuosa ciudad de Chartres.

En una ciudad como Chartres no podia pasar desapercibido un acontecimiento tan grave como el de la permanencia de una jóven en la casa de un solteron, personaje importante por su nacimiento y riqueza. Los comentarios de la vecindad le dieron pronto gigantescas proporciones, y al cabo de ocho dias lo desfiguraron completamente.

Sospechoso ya Deodato por las excentricidades que Black le hiciera cometer, llegó á ser en pocos dias, y por la tendencia natural de las habladurías del vecindario, un hombre repugnante é inmoral, que, no contento con haber seducido á una jóven, no vacilaba en escandalizar al público con una cohabitacion ilegítima; un hombre á quien no podia honrosamente tratar ni saludar ninguna persona, por poco que esta mirase por su reputacion.

Desde que habia mejorado un tanto su estado, Teresa co-